



## EL EVANGELIO DEL REINO

### Parte Dos

Hechos 20:25:

Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.

Hechos 28:23, 30 y 31:

23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.

30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, 31 predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

**E**l Reino estaba presente en la Ley de Moisés y en los profetas porque Pablo pudo persuadir a los discípulos utilizando esas Escrituras. Por eso hemos pasado tiempo en el Antiguo Testamento. ¡Dos años! Pablo sabía lo que habría en el futuro para él. El Reino de Dios es parte de nuestra esperanza. Poder estar ahí con nuestro señor y poder reinar en paz aquí sobre la Tierra restaurada.

2 Corintios 11:24-28:

24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno.  
25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

Había algo que Pablo sabía que lo mantenía ministrando a pesar de las penurias que tenía que pasar. El sabía acerca de las recompensas en el futuro que pesaban más que todas las presiones y tormentos que tenía que

soportar. La esperanza de este reino venidero le dio a Pablo la fortaleza de ministrar a pesar de todos los palos en la rueda que le pusieron. Pablo tenía presente la esperanza del retorno y la reinstauración del Reino de Dios.

1 Tesalonicenses 1:10:

y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

1 Tesalonicenses 2:19:

Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?

1 Tesalonicenses 3:13:

para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

1 Tesalonicenses 4:15-18:

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

1 Tesalonicenses 5:23 y 24:

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. 24 Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

Evidentemente Pablo lo hizo. El mantuvo al tope de sus prioridades en su mente la esperanza del retorno del Señor Jesucristo lo cual también involucra la restauración del Reino de Dios sobre la Tierra.

Mateo 13:1, 2, 10, 11, 18, 19 y 24:

1 Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. 2 Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.



10 Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? 11 El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.

18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: 19 Cuando alguno oye la palabra del reino [el tema es oír la Palabra del Reino] y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. 20 Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra [la Palabra del Reino], y al momento la recibe con gozo; 21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra [la Palabra del Reino], luego tropieza. 22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra [la Palabra del Reino], pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra [la Palabra del Reino], y se hace infructuosa. 23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra [la Palabra del Reino], y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Algunas personas escucharán la Palabra del Reino y la rechazarán. Esto puede ocurrirle a los hijos de Dios también. Algunos escucharán la Palabra del Reino pero no darán fruto, es decir la escucharán pero no al punto de creerla y vivir su vida a la luz del Reino venidero.

Proverbios 4:23:

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Para escuchar la Palabra del Reino y aferrarnos a Ella y traer fruto debemos preparar el suelo de nuestro corazón para que sea fértil y la semilla del Reino prospere. Debemos estar vigilantes y guardar el Evangelio del Reino para no deslizarnos y caer de estas grandes y simples verdades. Es nuestra tarea preparar el suelo de nuestro corazón para recibir la semilla del Reino que nos es sembrada.

La misma parábola fue registrada también por Marcos y al final de la misma Jesús la explica.

Marcos 4:10-13:

10 Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce [no solamente los doce] le preguntaron sobre la parábola. 11 Y les dijo: A vosotros [los doce + los que estaban cerca] os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las

cosas; 12 para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados. 13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola [del sembrador que salió a sembrar la Palabra del Reino]? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

¿Cuántas veces Jesús enseñó por parábolas?! Decenas de veces. Son alrededor de cincuenta parábolas. En el versículo trece de este registro Jesús pregunta a esta gente que estaba presente ¿Cómo van a entender las otras 49 si no entienden esta? Así de importante es esta parábola de la Palabra del Reino.

Es imperativo estudiar este material y hacerlo propio, de uno, realmente internalizarlo, hacerlo “carne” para nosotros y una cantidad muy grande de Escritura aparecerá como en 3D y las veremos en todo su esplendor y plenitud. Hay ciertos segmentos de las Escrituras que no se abrirán para nosotros en la Biblia sin un entendimiento adecuado del Reino de Dios. ¿Cómo entenderemos otras parábolas si no entendemos la parábola de la Palabra del Reino?

El Evangelio del Reino es revelado como una semilla que es sembrada en la parábola del sembrador que salió a sembrar. La semilla crece secretamente, lo mismo con la semilla de mostaza y con la levadura, todas hablan del Evangelio escondido del Reino acerca del cuál Jesús instruyó a sus discípulos.

El hijo del hombre mismo investido con todo el poder de Dios, él, quien va a venir en las nubes es el sembrador que sembró la Palabra del Reino, la Palabra de Dios. Varias veces la Palabra de Dios es sinónimo de la Palabra del Reino. Jesucristo tiene que esperar para ver qué pasa con su sembrar la Palabra. El malo, los pedregales, la aflicción, la persecución, los espinos, los afanes de este mundo, el engaño de las riquezas, todo puede frustrar su siembra de la semilla de la Palabra del Reino.

Jesús vino al mundo en la forma de esclavo pero Israel estaba esperando un líder militar. A fin de recibir todo él debió primero dar todo. El debió ser el siervo sufriente (Isaías 53) y dar su vida como rescate. El Reino ha venido a través del camino de la cruz antes que el hijo del hombre ejercite su autoridad sobre los reinos de la Tierra, el debió andar los caminos de la obediencia a su Padre a fin de completar toda justicia. La manifestación del Reino tiene por consiguiente una historia en este mundo. Debe ser proclamado a toda criatura. Como la maravillosa semilla debe germinar y brotar y crecer. Nadie sabe cómo pasa esto. La semilla tiene un poder inherente mediante el cual se abre paso a través de cualquier tipo de



terreno hasta llegar a la superficie y crecer de manera notable, sin pasar desapercibida. El campo en el cual es sembrada esta semilla es el mundo. El Evangelio del Reino sale a todas las naciones. El rey del Reino es también señor y salvador. Pentecostés trajo una nueva era en la predicación del Reino y el rey que se extiende hasta los confines de la Tierra porque las fronteras de este Reino no terminan con los límites de Israel o con la historia. El Reino abarca todas las naciones y llena todas las edades.

Marcos 16:15:

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

¿Qué Evangelio hemos visto que predicó el Señor Jesucristo? El Evangelio del Reino de Dios. En Mateo 28 después de dar la instrucción de ir a las naciones y hacer discípulos en el versículo veinte les dice:

Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Si Jesús es su señor, entonces se supone que usted observe sus enseñanzas, que las guarde al punto de hacerlas. Que las atienda con cuidado.

Filipenses 2:5:

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús

¿Qué sentir hubo en Cristo Jesús? El habló acerca del Reino de Dios más que de ninguna otra cosa.

Lucas 22:29:

Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí

Nos es asignado un reino como Dios se lo asignó a Jesús.

Génesis 15:18:

En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates

Dios dio esta promesa del Reino a la simiente de Abraham (singular). Tuvo un inmediato cumplimiento en Isaac y un último cumplimiento en la simiente de Cristo.

Levítico 26:42:

Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré, y haré memoria de la tierra.

Jacob, Isaac, Abraham... la tierra

2 Crónicas 13:5:

¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, bajo pacto de sal?

Dios lo hizo mediante pacto de sal ¡para siempre!

Lucas 1:32 y 33:

32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Aun no había nacido Jesús cuando esto fue declarado. ¡Este es parte del mensaje del ángel a María antes que concibiera!

Lucas 22:29 y 30:

29 Yo, pues, os asigno [*diatithemai*] un reino, como mi Padre me lo asignó [*diatithemai*] a mí, 30 para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

En hebreo la palabra *BERITH* traducida pacto se usa más de 200 veces. La palabra griega para pacto es *diatithemai*. Muchas veces en la Septuaginta (que es la versión griega del Antiguo Testamento) pacto es la traducción de *diatithemai*. Pacto según la Real Academia es **Concierto o tratado entre dos o más partes que se comprometen a cumplir lo estipulado**<sup>1</sup>. Es muy singular porque decir “os asigno” no tiene la fuerza de hacer pacto. Jesús dijo que pactaba un Reino con ellos como Dios había pactado el Reino con él. Él tenía el derecho de hacerlo porque había sido pactado por Dios con él.

Gálatas 3:16, 17 y 29:

16 Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. 17 Esto, pues, digo: El pacto [*diatheke* cuya raíz es *diatithemai*] previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.

---

<sup>1</sup> Diccionario de la Real Academia Española, Tomado de Internet.  
[http://buscon.rae.es/draef/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=cultura](http://buscon.rae.es/draef/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cultura), 2 de junio de 2009.



29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Nosotros pertenecemos a Cristo, por consiguiente participamos del pacto. ¡Qué día glorioso será cuando compartamos las promesas! El pacto fue hecho por Dios a Abraham porque el estaba dormido<sup>2</sup> así que nadie puede romperlo.

Este fue el propósito original de Dios para el hombre, Su gente, gobernar la Tierra. Esta fue la bendición que Dios pactó con Abraham y su simiente, heredar la Tierra y vivir con el Mesías, el hijo de Dios. El Reino de Dios vendrá y nosotros compartiremos en la esperanza de Abraham el heredar la Tierra, vivir en paz con Abraham, Isaac, Jacob, el Mesías cuando los tiempos de restauración vengan. Hasta entonces los cielos deben recibir a Jesucristo. Este Reino, el Reino de Dios, el Reino del cielo, el Edén, el Reino celestial, el Reino del hijo amado, El Reino de Cristo y de nuestro Dios, el Reino de nuestro padre David ahora aguarda la segunda venida de su Rey y Señor. Según caminamos en los pasos de Jesucristo atesoramos tesoros en el cielo donde ni la polilla ni el orín corrompen donde los ladrones no minan ni hurtan. Nuestra ciudadanía está en el cielo desde donde viene nuestro salvador. Nuestros deberes de gobernar los asuntos del mundo están guardados en el banco del cielo en Cristo. Nuestra posición de autoridad está segura en el cielo. Las recibiremos en el retorno de Jesucristo y las ejerceremos no en el cielo sino aquí sobre la Tierra donde Cristo colocará su Reino. Hasta entonces predicaremos el Evangelio del Reino a todas las personas. Anunciaremos la Palabra al mundo que el Rey está regresando a restaurar junto con nosotros la Tierra a su estado original de esplendor y gloria.

Vimos que la semilla concerniente al Reino es la invitación a la vida en la era futura, eterna, la vida en el Reino eterno está abierta a todo el mundo. Una vez que hacemos a Jesús nuestro salvador necesitamos continuar honrándolo y haciéndolo nuestro señor. El Reino es la consolación de Israel, es la redención de Jerusalén.

Apocalipsis 22:12:

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Al final viviremos en la Tierra re creada en el paraíso justo como fue la intención de Dios desde el comienzo. El hombre una vez más vivirá del modo que fue la intención que viviera con nuestro Señor Jesucristo y

---

<sup>2</sup> Génesis 15:12



## nuestro Dios Todopoderoso, nuestro maravilloso Padre celestial en el Reino eterno aquí sobre la Tierra.



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>3</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

La Bibliografía para esta clase figura en el sitio web en un aparte especial.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra de Costas Stergiou. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web. Todas las definiciones del griego o del hebreo provienen de Thayer o Strong según son presentadas en En el Principio era la Palabra.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>4</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com). Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

<sup>3</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>4</sup> Hechos 17:11

